LECCIÓN

Seguidores de Cristo

¿Has conocido a alguien que dejó todo lo que tenía y a todos sus familiares para ir a servir a Dios en otro lugar? ¿Piensas que es algo que tú podrías hacer? Esta semana vamos a leer acerca de dos destacados misioneros, Pablo y Bernabé. (**Textos clave y referencias:** Hechos 11:19-30; *Los hechos de los apóstoles*, cap. 16.)

Al final de un servicio en Jerusalén, uno de los diáconos dijo:

—Amigos, recibí noticias hoy de aquellos que salieron de aquí por causa de la persecución. Sus enseñanzas han sido bien recibidas en Antioquía. ¡Creo que tenemos los inicios de otra nueva iglesia!

—¡Esas son verdaderamente buenas noticias! ¿Quiénes les enseñan? ¿Quién los está guiando? ¿Cuántos creyentes hay? ¡Alabado sea Dios! —Todos comenzaron a hablar a la vez.

Sábado

Realiza las actividades de esta semana en la página 80.

Domingo

Lee la historia: "Seguidores de Cristo".

Memoriza el versículo. Escríbelo en una tarjeta y llévala contigo.

Ora por tu pastor y los líderes de tu iglesia.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

MENSAJE

Los hijos de Dios son más fuertes cuando se apoyan y trabajan juntos.

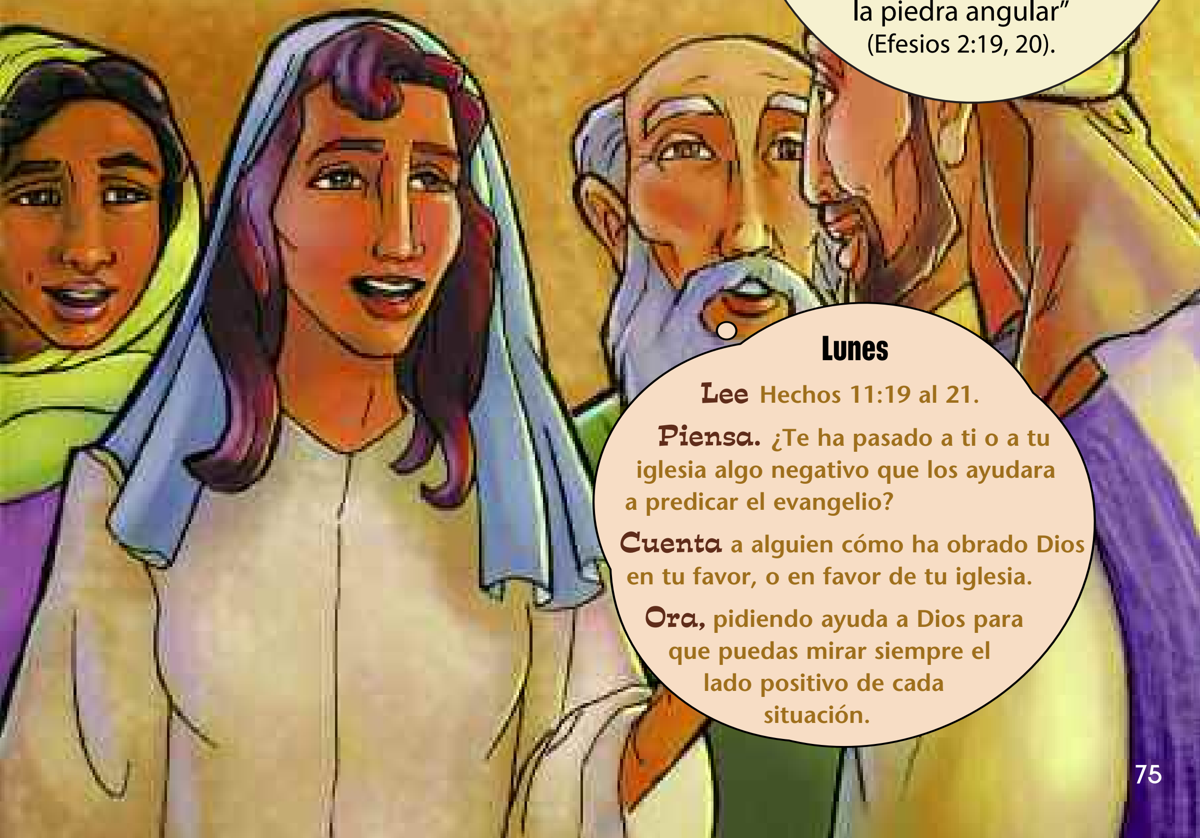
—Creo que es hora de enviar a alguien a Antioquía para ver lo que allí está pasando y para ayudar a nuestros hermanos —continuó—. No podemos dejarlos luchar a solas. ¿Qué piensan los demás?

—Debemos ir para ayudarlos —dijo alguien en voz alta—. Ellos harían lo mismo por nosotros.

—Creo que Bernabé debe ir —alguien añadió—. Él ha demostrado que es un buen líder y que tiene habilidad para animar a los nuevos creyentes.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular" (Efesios 2:19, 20).



Lunes

Lee Hechos 11:19 al 21.

Piensa. ¿Te ha pasado a ti o a tu iglesia algo negativo que los ayudara a predicar el evangelio?

Cuenta a alguien cómo ha obrado Dios en tu favor, o en favor de tu iglesia.

Ora, pidiendo ayuda a Dios para que puedas mirar siempre el lado positivo de cada situación.

—Sí, Bernabé es una buena elección —todos estuvieron de acuerdo.

—¿Aceptas esta tarea, Bernabé? —preguntó el diácono, dirigiendose a él.

—Iré a donde pueda ser de mayor ayuda —dijo Bernabé—. Puedo estar listo para salir mañana.

Después que la mayoría de los creyentes se marchó, Bernabé habló de Antioquía con aquellos que quedaron. Alguien le preguntó qué sabía sobre aquella ciudad.

—Es la tercera ciudad más grande del imperio Romano —dijo Bernabé—. La gente viene de todas partes del mundo para comerciar y negociar allí. Antioquía es un lugar hermoso, pero también hay mucha corrupción allí. La gente adora a la diosa Dafne. Su culto está lleno de las prácticas más inmorales conocidas por el hombre.

—Parece como si esta tarea fuera precisamente para ti —dijo uno de los apóstoles.

—Sí, pero únicamente con la gracia de Dios que está conmigo —dijo Bernabé.

Al llegar a Antioquía, Bernabé encontró un lugar donde vivir y empezó a buscar a los demás creyentes. Encontró que los informes acerca de su devoción al Señor eran verdaderos. En poco

Martes

Lee Hechos 11:22 al 24.

Piensa. ¿Qué haces para que el Señor alcance los oídos de otros cristianos?

Planea hacer tres cosas hoy que animen como Bernabé. Anótalas en tu lección.

Pide a Dios ayuda para que puedas tener siempre palabras de ánimo en tus labios.



tiempo, él, también estaba enseñando y llevando a la gente a Jesús.

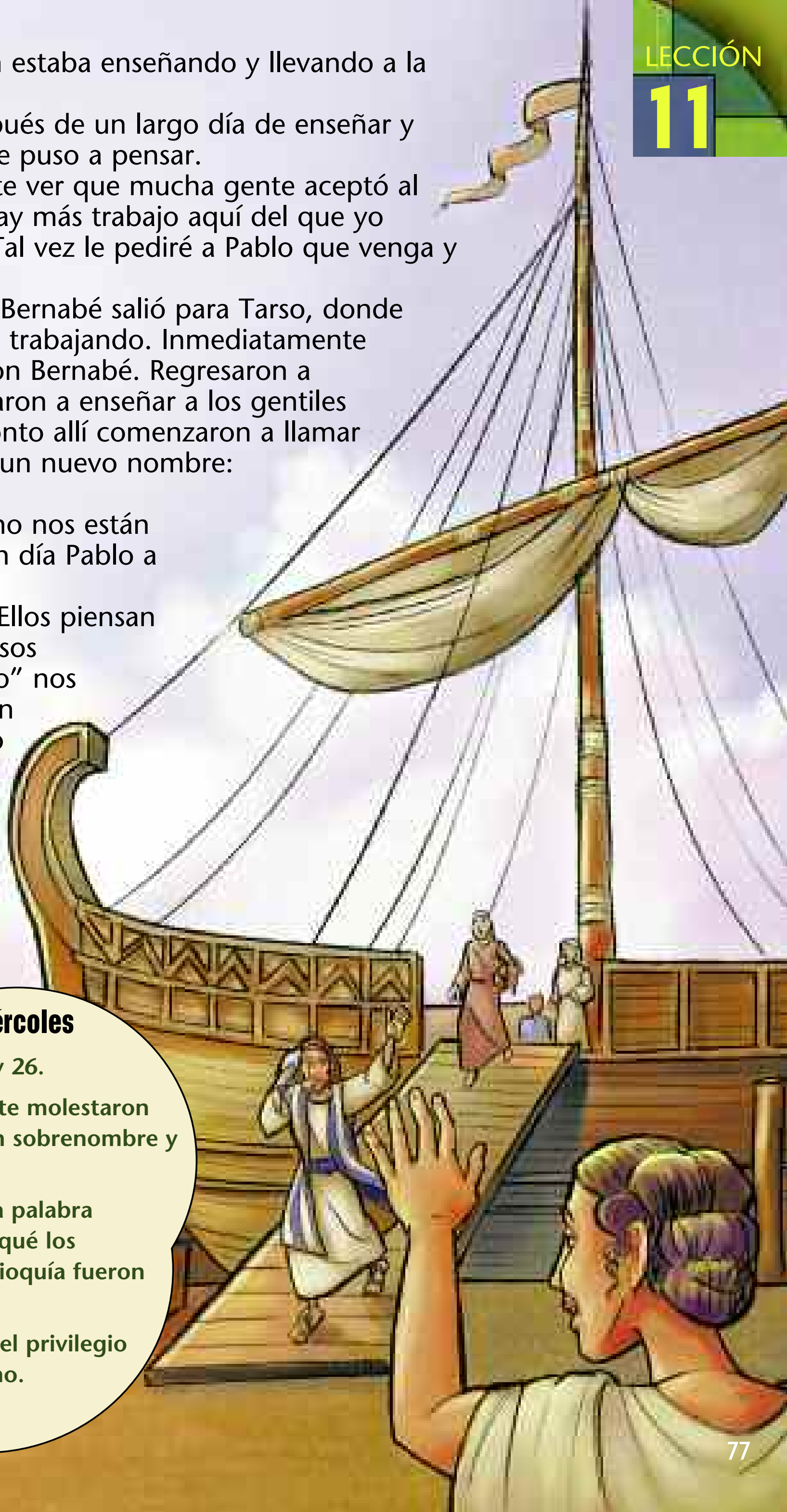
Una noche, después de un largo día de enseñar y predicar, Bernabé se puso a pensar.

—Es emocionante ver que mucha gente aceptó al Señor Jesús, pero hay más trabajo aquí del que yo puedo hacer solo. Tal vez le pediré a Pablo que venga y me ayude.

Al día siguiente, Bernabé salió para Tarso, donde Pablo, había estado trabajando. Inmediatamente aceptó colaborar con Bernabé. Regresaron a Antioquía y empezaron a enseñar a los gentiles acerca de Jesús. Pronto allí comenzaron a llamar a los creyentes por un nuevo nombre: Cristianos.

—¿Has oído cómo nos están llamando? —dijo un día Pablo a Bernabé.

—Sí. Cristianos. Ellos piensan que al llamarnos "esos seguidores de Cristo" nos insultan o nos hacen una gran burla. ¡No tienen idea del gran honor que es para nosotros ser llamados seguidores de nuestro Señor! —Sonrió Bernabé.



Miércoles

Lee Hechos 11:25 y 26.

Piensa. Cuéntanos si te molestaron por algo, o si utilizaron un sobrenombre y luego fue para bien.

Escribe un acróstico con la palabra cristiano que explique por qué los primeros creyentes de Antioquía fueron llamados cristianos.

Agradece a Dios por el privilegio de ser llamado cristiano.

Los visitantes venían con regularidad a encontrarse con Bernabé y Pablo. Algunos querían escuchar lo que ellos estaban enseñando. Otros para ver si realmente había allí gentiles convertidos. Un día llegaron unos invitados especiales, profetas de Jerusalén. Bernabé y Pablo organizaron una reunión esa noche con ellos y todos los creyentes. Todos se sentían emocionados al escuchar noticias de Jerusalén.

El grupo se reunió esa noche y escucharon mientras aquellos hombres les informaban de Jerusalén, Fenicia, Chipre y otros territorios donde la gente estaba aprendiendo acerca de Jesús. Entonces un hombre llamado Ágabo puesto en pie habló. Bernabé les hizo señas a todos para que hicieran silencio y escucharan.

—Soy profeta de Dios —dijo al grupo—. Recientemente, se me ha dado un mensaje doloroso. Habrá hambre en Palestina. Nuestros amigos en Jerusalén pasarán por tiempos muy difíciles.

Jueves

Lee Hechos 11:27 al 30.

Ahorra una moneda cada semana para dar a los pobres. Si no tienes dinero ora por los obreros de ADRA.

Ora, agradeciendo a Dios por la oportunidad de ayudar a suplir las necesidades de alguien.

Cuando Ágabo se sentó, los hermanos comenzaron a hablar. Bernabé levantó sus manos para que todos hicieran silencio.

—Parece como si todos tuvieran sugerencias —dijo, sonriendo—. Escuchémoslos.

—Demos todo lo que podamos para ayudar a nuestros hermanos y hermanas de Jerusalén —sugirió una mujer.

Todos asintieron para mostrar que estaban de acuerdo.

—Aquí está lo que puedo dar —dijo una mujer, levantando una moneda y depositándola en una canasta. Los creyentes aplaudieron. Luego, uno por uno dejaron monedas o empeñaron bienes para ayudar a las familias de la iglesia de Jerusalén. Cuando la canasta estuvo llena, otro creyente se la entregó a Bernabé diciendo:

—Bernabé, creo que Pablo y tú deberían entregarla a los ancianos.

Bernabé y Pablo se miraron entre sí y sonrieron.

—Saldremos cuando amanezca —respondió Bernabé.



Viernes

Lee Hechos 11:19 al 30, con tu familia durante el culto.

Piensa en las formas en que has ayudado y en cómo te sentiste.

Comenta sobre formas como puedes ayudar a los miembros de iglesia que están en necesidad.

Planea hacer algo para ayudar a alguien esta semana.

Ora, pidiendo a Dios que siga dándote un corazón dispuesto a ayudar a su pueblo.

ACERTIJO 11

Trabajando juntos

Descubre el versículo que nos enseña los beneficios de trabajar juntos. Empieza con la palabra "¡Cuán" y traza tres líneas rectas conectadas. Lee el versículo en el orden que las líneas indican, al pasar por las palabras.

convivan	en	armonía!		
hermanos	la	que	los	la
los	bueno	agradable	unión	es
que	cuán	hermanos	en	agradable
es	habiten	que	los	cuán
agradable	cuán	y	bueno	¡Cuán

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

Unámonos

En la sopa de letras aparecen todas las palabras del siguiente versículo, menos una. Deletrea cada palabra yendo de una letra hacia la otra (arriba, abajo, derecha, izquierda, o diagonalmente). Puedes usar una letra más de una vez. Si una palabra aparece más de una vez en el versículo, aparecerá solo una vez en el acertijo. Las letras "a" que aparecen en el versículo solas, no aparecen en el acertijo. ¿Cuál es la palabra que falta?

"Ámense los unos a los otros con amor fraternal, respetándose y honrándose mutuamente" (Romanos 12:10).

H	O	E	W	S	O	T
C	N	T	M	O	R	A
X	R	N	U	N	E	M
E	A	E	T	P	S	O
S	N	M	U	E	L	R
O	D	N	A	T	K	Y

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®